

CC
AZ
0990

Boletín Informativo CONEICC



Comité de Documentación y Difusión

NUEVA EPOCA. N° 2.

DICIEMBRE DE 1985.

P R E S E N T A C I O N

Al acercarse los eventos con que el CONEICC celebrará su décimo aniversario, conviene reflexionar sobre lo que ha significado para sus miembros y para el país el mero hecho de la existencia del Consejo, las tareas que ha emprendido y los logros y aportaciones que ha producido. No es este el lugar para desarrollar tal reflexión, pero sí para invitar a compartirla. El IV Encuentro, ya muy próximo, nos permitirá comunicar, de una manera muy amplia y seguramente también profunda, nuestras distintas consideraciones, cuestionamientos y acciones en medio de la crisis y ante el futuro. La comunicación nacional, y muy especialmente la que se desarrolla en los ámbitos sociales regionales y locales, no puede separarse de nuestro estudio y nuestro trabajo cotidiano. Los retos y los avances, de magnitud creciente pero heterogénea en los diversos rincones del país donde nos ubicamos, deberán constituirse en el contenido de esa reflexión sobre lo que significa que, en 1986, CONEICC cumpla diez años.

Celebraremos y conmemoraremos, pero seguiremos trabajando, porque el presente y el futuro de la enseñanza y la investigación de la comunicación en México nos comprometen a superar el pasado y a ser más eficaces en el cumplimiento de nuestras funciones sociales. Ya hacía notar Horacio Guajardo en Culiacán la credibilidad que, ante los impactos de la crisis en la sociedad civil, siguen teniendo las universidades.

Como universitarios mexicanos, dedicados al estudio de la comunicación social, y como miembros de una agrupación que ha logrado constituirse en espacio importante de diálogo y enriquecimiento mutuo, de trabajo en común, de respaldo e impulso académico, y de operación democrática y eficaz, quienes participamos en CONEICC habremos de reforzar nuestros esfuerzos, y nuestro compromiso con el país. Porque los primeros diez años son apenas, con todos sus logros, eso: el inicio, sólido y fructífero, de un proceso que tendrá que seguir fortaleciéndose y produciendo en la práctica, durante muchos años más.

Raúl Fuentes Navarro
Presidente

XX ASAMBLEA DEL CONEICC.

Los días 24 y 25 de octubre, se llevó a cabo en Culiacán la XX Asamblea del CONEICC. Ma. Teresa Zueta, directora de la Escuela de Comunicación Social de Sinaloa, su equipo de profesores, exalumnos y el alumnado, recibieron con mucha atención y organización a los representantes de 19 instituciones y tres miembros a título personal.

En la Asamblea se dió a conocer la organización del IV Encuentro, se hicieron propuestas para celebrar el X aniversario del CONEICC, se trató el tema "Comportamiento de los Medios Electrónicos de Comunicación ante el Terremoto de Septiembre", expuesto por Javier Esteinou y se presentaron los informes y los planes de trabajo de los comités.

El Comité Académico sigue adelante en su trabajo sobre el perfil del egresado de comunicación, la sistematización de temas de tesis y el inventario de recursos humanos.

Por su parte el Comité de Investigación tiene casi todo su esfuerzo dedicado a la preparación de la parte académica del IV Encuentro. Está gestionando el registro del CONEICC ante CONACYT y está pendiente de la publicación de las memorias de los primeros encuentros.

El Centro CONEICC de Documentación, el boletín y la edición de los cuadernos del CONEICC son las tareas principales del Comité de Documentación y Difusión.

El Comité Coordinador dedicará su trabajo a supervisar la organización del IV Encuentro, a preparar la celebración del décimo aniversario y a planear la convocatoria para el premio a la mejor tesis e investigación.

Se acordó que la XXI Asamblea se realice el 18 de marzo, un día antes del Encuentro, en la sede de la Universidad del Bajío en León.

IV ENCUENTRO NACIONAL DEL CONEICC

Fechas: 19, 20 y 21 de marzo de 1985.

Lugar: León, Gto.

Costo: Instituciones miembros de CONEICC	Profesores	\$ 6,000.00
	Alumnos	4,000.00

Instituciones no miembros de CONEICC	Profesores	7,000.00
	Alumnos	5,000.00

Asistentes: Estudiantes, profesores, investigadores, profesionales de la Comunicación.

Tema: Comunicación Crisis Nacional y Regional.

Objetivo: Crear un espacio amplio de discusión donde se analizará de qué manera la comunicación nacional puede contribuir a superar la crisis económica, política y social que actualmente vivimos en las diversas regiones del país.

Como Participar:

- * Seleccionar uno de los temas de las cuatro mesas de trabajo.
 - 1.- Las nuevas tecnologías de información y el proyecto de desarrollo regional del país.
 - 2.- La comunicación regional y la participación de la sociedad civil.
 - 3.- La comunicación personal en la crisis regional.
 - 4.- Las escuelas de comunicación y su respuesta ante la coyuntura actual.
- * Inscribirse en la mesa seleccionada.
- * Iniciar el trabajo de recopilación de la información necesaria para el tema seleccionado. En cada una de las escuelas hay un documento que orienta la preparación de información, búscala ahí.

Mayor información: Dirigirse a:

Lic. Beatriz Solís
UAM-X México D. F.
Tel: 594-78-33

Dr. Luis Fernando Brehm
UIA- León
Prol. Calzada de los Héroes 308
León, Gto.

PROMUEVE LA PARTICIPACION DE TU ESCUELA. FORMA EQUIPOS DE TRABAJO PARA PREPARAR LA INFORMACION.
AVISA CON TIEMPO A LEON, CUANTAS PERSONAS ASISTIRAN.

ALGUNOS DATOS PARA LA HISTORIA DEL CONEICC

En sus diez años de vida el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación ha tenido cuatro comités coordinadores, además del actual, constituidos de la siguiente manera:

1976-1978

Lic. Jesús María Cortina	Secretario Ejecutivo
Lic. Luis Núñez Gornés	Secretario de Ac- tas y Acuerdos
Mtro. Guillermo Michel Sinner	Tesorero
Lic. Horacio Guajardo	Vocal
Prof. Alejandro Avilés	Vocal
Dr. Rubén Jara	Comité de Investi- gación
Dr. Josep Rota	Comité de Asuntos Académicos
Lic. José Cárdenas	Comité de Documen- tación y Difusión

1978-1980

Mtro. Guillermo Michel	Secretario Ejecutivo
Lic. Cristina Romo	Secretaria de Ac- tas y Acuerdos
Lic. Horacio Guajardo	Tesorero
Dr. Angel Sáiz	Vocal
Prof. Ismael Hernández	Vocal
Dr. Rubén Jara	Comité de Investi- gación
Dr. Josep Rota	Comité de Asuntos Académicos
Lic. Adriana Camarena	Comité de Documen- tación y Difusión

1980-1982

Dr. Angel Sáiz	Presidente
Lic. Cristina Romo	Secretaria
Mtro. Luis Núñez	Tesorero
Lic. Jorge Aguirre	Vocal
Lic. Javier Solórzano	Vocal
Dr. Josep Rota	Comité de Investi- gación
Lic. Beatriz Solís	Comité de Asuntos Académicos
Dr. Rubén Jara	Comité de Documen- tación y Difusión

1982-1984

Lic. Cristina Romo	Presidente
Lic. Beatriz Solís	Secretaria
Dr. Josep Rota y	
Lic. Carlos Bonilla	Tesorero
Dr. Francisco Prieto	Vocal
Dr. Angel Sáiz	Vocal
Mtro. Guillermo Michel	Comité de Investi- gación
Lic. Raúl Fuentes	Comité de Asuntos Académicos
Dr. Rubén Jara	Comité de Documen- tación y Difusión

Para conocer algunos rasgos de la personalidad de quienes han sido dirigentes, a continuación presentamos unas pequeñas semblanzas:

Jesús María Cortina Iceta

El primer Secretario Ejecutivo del CONEICC fue el Dr. Jesús María Cortina quien fue elegido el 7 de octubre de 1976.

El Dr. Cortina fue director de la escuela de Ciencias y Técnicas de Información de la Universidad Iberoamericana de 1962 a 1973, en donde llevó a cabo la consolidación de la comunicación como carrera universitaria. Esta labor de pionero ha dado tantos frutos que con verdad podemos decir que esta escuela "hizo escuela". Gracias a la labor del Dr. Cortina, la comunicación tomó carta de naturalización en la universidad.

Jesús María Cortina ostenta el primer título otorgado a un licenciado en Ciencias y Técnicas de Información (Comunicación) que junto con el de Filosofía, obtenido en la Universidad San Francisco Javier, de Oña, Burgos, y el doctorado en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana, constituyen sus grados académicos.

Actualmente es asesor de Comunicación Organizacional e investigación en varias empresas, miembro del Institute of Communication Research de la American Marketing Association y director de CINCO (Consultoría en Investigación y Comunicación) y socio de ZIMAT.

Los primeros pasos del CONEICC como institución constituida, fueron muy acertadamente dirigidos por Jesús María Cortina, quien logró que el ambiente dentro del Consejo fuera de cordialidad cooperación y estudio.

GUILLERMO MICHEL SINNER

Todo se inició, para Guillermo Michel, en Hidalgo del Parral, Chihuahua, el 25 de enero de 1934.

Durante sus primeros veinte años de actividad académica, como estudiante y como docente, obtiene los títulos de licenciado en Filosofía y Letras en el Instituto Libre de Ciencias y Humanidades y el de maestro en Antropología Social en la Universidad Iberoamericana. Inicia su labor como profesor en escuelas preparatorias y la continúa en la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM.

Cuando en 1974 inicia sus actividades la Universidad Autónoma Metropolitana, Guillermo es invitado a participar en ella y es nombrado jefe del Departamento de Educación y Comunicación de la unidad Xochimilco, puesto que ocupa hasta 1979, para pasar al goce de un año sabático que dedica a una investigación sobre La Educación de Adultos en América Latina en el CEESTEM.

En 1980 regresa a la UAM-X como profesor-investigador, donde continua una vocación de enseñanza que, casi sin interrupción, ha consumido ya 25 años de su vida.

Guillermo Michel formó parte del grupo promotor de la creación del CONEICC. Fue el coordinador de la asamblea constitutiva, celebrada en junio de 1976. En el primer periodo directivo, Guillermo Michel fue tesorero y en noviembre de 1978 fue elegido Secretario Ejecutivo, puesto que ejerció principalmente para mantener unido al Consejo y ampliar el número de miembros. Es miembro a título personal del CONEICC desde 1981. Ha sido coordinador del comité de Investigación y como tal presidió la organización del II Encuentro.

Entre sus publicaciones destacan Ecología de la Organización, Aprender a Aprender, Por una Revolución Educativa, El Mundo como Escuela y la novela Voz de un profeta del Desastre.

ANGEL SAIZ SAEZ

Español de origen, nació en Santander. Se doctoró en Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid en donde se inició como profesor. En 1969 llegó a México, donde comenzó a trabajar en la Universidad Anáhuac con el encargo de establecer una escuela de comunicación, cosa que logró al año siguiente. Fue subdirector de la misma hasta 1975 cuando fue nombrado director, puesto que ocupó hasta 1981. Desde entonces forma parte del equipo académico de la UNAM-ENEP, Acatlán, en donde ha sido jefe del Departamento de Educación y Comunicación e investigador de tiempo completo; actualmente es jefe de estudios de posgrado.

Bajo la dirección de Angel Sáiz, la U. Anáhuac organizó algunos seminarios anuales sobre comunicación. Para realizar el tercero, en 1974, el tema propuesto fue "La Enseñanza de la Comunicación" y contó con la participación, como ponentes, de los directores de las escuelas de comunicación existentes. Paralelo al seminario, se llevaron a cabo algunas reuniones encaminadas a detectar la necesidad y posibilidad de organizar una asociación de escuelas de comunicación. Fue así como se sembró la semilla del CONEICC que se constituyó oficialmente dos años después y que continúa dando frutos.

Angel Sáiz fue presidente del CONEICC en el período 80-82. Durante su gestión se iniciaron los encuentros nacionales, con la celebración del primero en la sede de la Universidad de Monterrey; el CONEICC suscribió el acta constitutiva de la FELAFACS; se editó el boletín en su primera época, y se incrementó la membresía del Consejo.

CRISTINA ROMO DE ROSELL

Con ese carácter tan especial de algunas mujeres mexicanas, igualmente alejadas del "feminismo" deseminizador y de la tradicional sumisión de la mujer frente al varón y ante el mundo, Cristina Romo transita por los círculos de la comunicación poniendo en práctica el sentido más pleno del término participación.

Lo que hace Cristina donde está no es, nada más, "formar parte" o "tener parte"; se reconoce como miembro y desempeña funciones activamente, pero eso no le basta. Busca "tomar parte", comprometerse e impulsar eficazmente aquello en que participa.

Licenciada en Ciencias y Técnicas de Información por la UIA, llegó al ITESO en 1969 y sigue ahí. Profesora de radio siempre, ha sido coordinadora del Área de Integración, directora de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, y desde 1982, directora de Extensión Universitaria.

En 1976 firmó el Acta Constitutiva del CONEICC, y además de ser por ello fundadora, es la única persona que ha asistido a todas las asambleas del Consejo. Durante dos periodos fue Secretaria de Actas y Acuerdos, y en 1982 fue electa, por aclamación, Presidenta. En el periodo actual ocupa la coordinación del Comité de Documentación y Difusión.

Desde 1980 participó en la constitución de FELAFACS y, siendo también ahí fundadora, ha sido Directora por México desde 1981. Su trabajo en la Federación no ha sido menos destacado que en el país, por lo que la imagen de CONEICC en América Latina ha sido, en buena medida, resultado de sus esfuerzos.

N O T I C I A S

- * Está ya en circulación el Cuaderno Núm. 1 del CONEICC; La Producción de Comunicación Social, de Manuel Martín Serrano, quien generosamente nos ha cedido el texto. El Cuaderno está en venta en todas las escuelas miembros del CONEICC y tiene un precio de venta de \$ 800.00.
- * **Nombramientos en varias escuelas:**
 - El Lic. Gerardo Ocampo es el nuevo director de la escuela de Comunicación Social de la Universidad - Anáhuac.
 - En la escuela de Comunicación y Relaciones Públicas de la Universidad Latinoamericana, la directora es la Lic. Yolanda Marín.
 - El Lic. Blas Torillo es nombrado director de la escuela de Comunicación de la UIA-Puebla.
 - El Lic. Raúl Fuentes, director de la escuela de Ciencias de la Comunicación del ITESO, fue ratificado para un segundo periodo. En el mismo ITESO, el Mtro. Carlos Felipe Ruíz Sahagún es el director de la maestría en Comunicación.
 - En la ENEP/Acatlán, la directora de la División de Humanidades es la Lic. Ma. de Lourdes Gómez Castellazo, y el director del Departamento de Comunicación y Educación es el Lic. Serafín González.
- * La Universidad de las Américas creó el Departamento de Comunicación y su director es el Mtro. Renato Sobreviñas.
- * La primera escuela de Comunicación fundada en 1960, celebra este año su XXV aniversario. Por tal motivo, la Universidad Iberoamericana lo festejó con una semana de reflexión e intercambio de experiencias de comunicación, a propósito del terremoto de septiembre.
- * Con la colaboración de varias universidades mexicanas, se ha iniciado la realización del proyecto de investigación "Las Telenovelas Mexicanas: Producción, Composición y usos Diferenciales del Melodrama Televisivo". Esta investigación, coordinada por Jorge González, Jesús Galindo y Gabriel G. Molina, forma parte del Programa Cultural del Centro Universitario de Investigaciones Sociales de la Universidad de Colima.
 - Participan, en una primera etapa del trabajo, la Universidad Veracruzana, la Universidad Iberoamericana del D. F., la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad del Tepeyac, la Universidad Iberoamericana Plantel León, el ITESO y la Universidad Autónoma de Puebla.
 - Además de la información que pueda aportar para la comprensión del melodrama televisivo en el país, el proyecto pretende impulsar la formación de recursos humanos y la constitución de una red que propicie la discusión y el intercambio de ideas e información entre los investigadores de la comunicación en México.
 - La investigación a su vez, se inserta en un proyecto más amplio de estudio a nivel latinoamericano en el que intervienen, además de México, Brasil, Colombia, Perú.
- * La revista Replones del ITESO, en su número correspondiente a octubre aborda el tema de la comunicación. Esta a disposición de quien lo solicite.
- * La Asociación Nacional de Estudiantes de Comunicación celebró su encuentro en el ISCYTAC, de Gómez Palacio, Dgo. los días 6, 7 y 8 de noviembre.
- * El 30 de octubre en la UAM-X se llevó a cabo una mesa redonda con el tema Los Medios Durante el Periodo de Emergencia, con la participación de destacados miembros de la AMIC.
- * La Universidad del Noreste de Tampico celebró su XV aniversario con una serie de actividades académicas, deportivas y culturales.
- * La cuarta edición de Elementos de Periodismo de Horacio Guajardo, editada por Guernika está ya en el mercado. Por su parte, la cuarta edición de Teoría de la Comunicación Social del mismo autor está en prensa.
- * Para dar a conocer al auditorio fronterizo la extensa gama de música mexicana popular, la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Valle del Bravo ha iniciado una serie radiofónica, auspiciada por el Programa Cultural de las Fronteras, el Instituto Tamaulipeco de Bellas Artes y el Ayuntamiento de Nuevo Laredo. El programa pretende mostrar la evolución social, política, económica y cultural de nuestro pueblo para preservar los valores nacionales.
- * La junta de Gobierno de la Universidad Autónoma Metropolitana designó como nuevo rector general, al Dr. Oscar Manuel González Cuevas, para un periodo de cuatro años. La toma de posesión fué el 2 de diciembre en la Galería Metropolitana.

* La revista Comunicación y Cultura dejará de aparecer regularmente a partir del número 14, que circula desde julio de 1985. Héctor Schmucler explica: "la decisión puede parecer paradójica si se tiene en cuenta que los aspectos económicos están solventados por el generoso apoyo de la UAM-X. Pero, justamente el hecho de que la influencia de la revista se ha consolidado nos lleva a considerar la conveniencia de abrir un paréntesis en la publicación cuatrimestral. De esta forma se facilitará una reflexión sobre las características de la propuesta teórico-conceptual que deseáramos estimular. Creemos que los diversos cuestionamientos que se han formulado a las maneras tradicionales de enfocar los estudios de la comunicación y las nuevas realidades y experiencias que viven los países de América Latina, obligan a repensar el espacio académico que debería ocupar Comunicación y Cultura". A partir de 1986, se reeditarán los 6 primeros números, actualmente agotados, y se publicarán volúmenes monográficos sobre lo publicado en la revista anteriormente.

* Del 4 al 6 de diciembre de 1985 se realizó en la ciudad de Morelia el Primer Encuentro Nacional de Televisión Regional, convocado por la Dirección de Radio, Televisión y Cinematografía de la Secretaría de Gobernación, el Instituto Mexicano de la Televisión y el Sistema Michoacano de Radio y Televisión.

Los propósitos del Encuentro fueron "estimular la búsqueda de una televisión auténticamente regional sustento de la comunicación nacional; avanzar en la definición sobre la naturaleza y la dirección de la comunicación estatal, atendiendo a la diversidad social, política y cultural; y favorecer la integración de las televisoras regionales en pro de su consolidación".

Participaron representantes de 22 sistemas estatales de televisión, periodistas, funcionarios federales e investigadores académicos de la comunicación. Entre éstos últimos, Javier Esteinou y Ma. Antonieta Rebeil desarrollaron una conferencia sobre las televisoras regionales y su audiencia, y Raúl Fuentes en representación de CONEICC, participó en una mesa redonda presentando un trabajo sobre las posibilidades de colaboración de las escuelas de comunicación en la formación de recursos humanos para las televisoras estatales.

NOTICIAS DE FELAFACS

Del 16 al 18 de septiembre se llevó a cabo en la ciudad de Lima, Perú una Reunión de Expertos Latinoamericanos sobre la Enseñanza de la Comunicación convocada por la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) con objeto de presentar a la UNESCO y a las escuelas de América Latina "un documento que oriente la reflexión sobre la problemática de la formación profesional de comunicadores sociales".

Participaron en esta reunión 26 personas de ocho países de la región, entre ellas Cristina Romo de Rosell, miembro del Consejo Directivo de la FELAFACS, y Raúl Fuentes Navarro, presidente del CONEICC, Pablo Casares de la UIA y Beatriz Solís de la UAM-X.

La discusión giró en torno a los resultados de la Investigación que sobre la Formación Profesional de Comunicadores Sociales en América Latina realizó FELAFACS en 1984, y que fué procesada en Bogotá, como segunda etapa de la realizada en 1983 por el ITESO. Se incluyeron ahora datos de 126 de las 190 escuelas de comunicación de veinte países a nivel de licenciatura y Postgrados.

Durante los tres días de trabajo se analizaron y priorizaron los problemas y necesidades detectados, entre los que se destacaron la deficiente integración teoría-práctica y el papel de la investigación en la formación de comunicadores; se propusieron criterios generales para orientar la formulación de objetivos de formación en los distintos países y se formularon bases para la reestructuración de diseños curriculares tanto de licenciatura como de postgrado. La comisión redactora del documento quedó constituida por Joaquín Sánchez, Patricia Anzola, Jesús Martín Barbero y Carlos H. Gómez, de Colombia, quienes harán circular próximamente la síntesis final.

Aprovechando la estancia en Lima, se realizaron otras reuniones y eventos, como una sesión del Consejo Directivo de la FELAFACS para preparar la próxima asamblea general y el V Encuentro de Facultades de Comunicación Social a realizarse en Bogotá el año que viene; una reunión del Consejo Directivo de la Asociación Latinoamericana de Teleeducación Universitaria (ALATU), que celebrará su IV Festival Latinoamericano en la ciudad de México en 1987; y una sesión de trabajo del Comité Técnico de Publicaciones de FELAFACS que prepara una serie de ediciones para el año próximo. Así mismo, Raúl Fuentes participó en la mesa redonda "Enseñanza y Políticas de Comunicación en América Latina" en la Universidad de Lima, junto a Joaquín Sánchez de Colombia, Luis Torres de Chile, José María Rodríguez de Argentina, Onofre de la Rosa de la República Dominicana, José Márquez de Melo de Brasil y Teresa Quiroz de Perú.

CENTRO CONEICC DE DOCUMENTACION EN COMUNICACION

El Centro, ubicado en Guadalajara cuenta actualmente con 3057 asientos, que están registrados en el catálogo del mismo y en sus dos anexos.

Es importante hacer llegar al Centro, toda la documentación que cada una de las escuelas vayan produciendo, lo mismo que todo aquello que en su localidad se investigue y se produzca alrededor de la comunicación y su enseñanza. Interesa que nos envíen las tesis, ensayos, investigaciones, ponencias que consideren pertinentes.

Así mismo, les recordamos que el Centro CONEICC de Documentación sobre Comunicación en México está a disposición de los estudiantes, profesores e investigadores de las escuelas y que pueden dirigir sus solicitudes de información a Cristina Romo al domicilio del ITESO.

En el acervo del Centro CONEICC de Documentación sobre Comunicación en México, se encuentran dos textos que Héctor Gómez Vargas, de la UIA León, nos comenta. El primero, es una ponencia que Luis Fernando Brehm presentó en el III Encuentro CONEICC en Guadalajara, y el segundo es el libro de Raúl Trejo Delarbe Televisa, el quinto poder.

Raúl Fuentes nos comenta también el primer cuaderno del CONEICC La Producción de Comunicación Social de Manuel Martín Serrano, quien generosamente nos cedió los derechos para publicarlo.

BREHM, Luis Fernando, "Las nuevas tecnologías de comunicación. Una perspectiva de clase doble A: Atracción y Amenaza". Ponencia presentada en el III Encuentro CONEICC, Guadalajara, Octubre de 1984.

Estamos en el despertar de una nueva etapa en el devenir de la humanidad que trae a cuestras una larga serie de profundas transformaciones. Es lo que se ha venido denominando como "la tercera ola", "era de la información", en la cual estamos ya inmersos y no hay modo de dar marcha atrás. Es por ello que Luis Fernando Brehm se pregunta si dichas transformaciones están escaminadas a ofrecer a la humanidad un mundo más habitable don de la medida de todas las cosas sea el hombre mismo.

Desde su aparición, la tecnología ha sido empleada de una manera irracional e incongruente que, lejos de ayudar a solucionar las profundas necesidades de los hombres, parece que más bien ha contribuido a encarcelar su espíritu en videos, cosméticos, cintas magnetofónicas y ahora en satélites, computadoras y bancos de datos. Es por ello que el autor se sacude la primera impresión de creer que "el reino de los cielos" en la tierra ha llegado: "Atracción y amenaza: ambivalencia de las nuevas tecnologías de comunicación, que fusionan todo en torno a un monitor que extiende sus tentáculos sobre la vida, como un animal de múltiples cabezas".

En el presente trabajo, Luis Fernando muestra la importancia de no divorciar a la tecnología del humanismo, de que, hoy como nunca, deben llevar caminos paralelos, intercomunicados de manera íntima y constante. Ello es de vital importancia a riesgo de permitir que el poder informático prosiga construyendo monumentos, destrucciones, porque, al fin de cuentas, el poder siempre se reparte en pocas manos.

La tecnología es un espejo que se rompió desde hace mucho tiempo: la ilusión se hizo trizas y nos dejó en el desamparo, en el desconcierto que nos ha acercado a la autodestrucción. Lejos de ser un texto pesimista, plantea es vital el no permitir que el futuro humano se nos escape de nuestras manos ahora que estamos en condiciones de hacerlo, así como de recuperar y tener siempre presente aquello que desde hace algunas décadas quedó enlatado: lo humano; dejarlos hablar, dejarlo obrar: "Una ola aprovechada trae la vida: un maremoto siembra el yermo. ¿tiene la ciencia un límite? o ¿hay que dejarla que camine sola? El límite de la ciencia es evidentemente el hombre".

TREJO, Delarbe Raúl (coordinador) et. al. Televisa, el quinto poder. México, Ed. Claves Latinoamericanas, 1985, p.p. 237.

Durante la década de los setentas, la teoría de la comunicación en América Latina devino lo que Daniel Prieto Castillo denominó como teoricismos: "Llamo teoricismos a dos intentos: el de ocultar una situación mediante las palabras, el de pretender meter la situación en el marco que imponen las palabras".

El teoricismos llevó a los investigadores de la comunicación al espejismo de la simple denuncia de todo aquello que pudiera llevar el sello de las transnacionales y de las burguesías nacionales así como a la descalificación de todo aquello que sonara al funcionalismo. La denuncia fue el malabar de palabras que cayeron al suelo cuando se asomó la década de los ochentas: se descubrió, no sin cierto asombro, que se habían dejado espacios en blanco que no habían llevado a ninguna parte y, es más, se desconocía de manera increíble a aquel enemigo espeluznante de mil cabezas del cual todos se aterraban. Ese es el caso de Televisa. "Todos la ve

mos, pero escasamente la conocemos". Televisa, a pesar de estar presente en todos lados, es "una enorme desconocida".

Levantar un mapa de las rutas de ese enorme y poco transitado territorio que es Televisa, es la intención del presente libro: "Los textos que integran este libro son en el sentido más estricto, ensayos que buscan despertar el interés y la discusión. Se trata de trabajos en ocasiones pioneros que pueden contribuir a llenar la notable carencia que existe en nuestro medio en lo que toca a investigaciones que vayan más allá de la descalificación política sobre la principal empresa de las comunicaciones en este y en muchos países".

Hablar de Televisa en estos momentos recubre una especial significación: su influencia en la política, la cultura y la economía, así como sus proyectos para el futuro lo demandan. Televisa no es ya la débil e incipiente industria de los años cincuenta a la que poca atención prestaba el gobierno mexicano, sino un próspero negocio que ha rebasado los límites de nuestro territorio. Por algo Florence Toussaint expresará que Televisa es la primera "empresa transnacional mexicana".

Televisa, el quinto poder está constituido por nueve ensayos de diferentes autores, todos ellos coordinados por Raúl Trejo Delarbe, que tocan diferentes puntos cada uno, como: una breve cronología de la televisión mexicana; el análisis de una semana de programación televisiva; un vistazo por la historia y situación de los noticieros de Televisa, así como su actual relación con la educación, los intelectuales, sobre todo aquellos que giran alrededor de la figura de Octavio Paz, la televisión por cable; la política laboral y la política para llegar a las masas del consorcio de televisión privado. Al ver los nueve ensayos con una visión integradora, parecería que, como expresan en uno de los ensayos, podemos llegar al alma de Televisa y descubrir la sujeción que sobre nosotros ejerce para poder restarle poder: al atar los diferentes hilos de que se compone podemos hacerle una radiografía donde el bello y tímido perfil aparece fuertemente sustentado por una estructura cohesionada y en pleno desarrollo que a simple vista no se ve.

Es importante señalar que a lo largo de todo el libro no deja de aparecer la débil e inconsistente figura del gobierno: descuidos, contradicciones, alianzas, preferencias, presiones, concesiones que han venido a fortalecer a Televisa mientras se muestra incapaz de consolidar un proyecto sólido de comunicación social. Por el contrario, Televisa, más cauta, más calculadora, ha venido consolidando lo que Raúl Trejo Delarbe llama un "proyecto de país aunque sea un proyecto explícito. Se trata de un proyecto privatizador, de mayor integración a la órbita de las economías de mercado, que involucra a grupos privados de diversos países en el área latinoamericana y que, por todo ello, tiende a debilitar la consolidación de México como nación". Es por ello que Televisa se ha constituido en "pieza importante del sistema político mexicano", en lo que un día Manuel Buendía denominó como "el Quinto Poder".

La investigación, el análisis de Televisa, desde esta perspectiva, es de vital importancia para conocer sus alcances, sus límites, sus posibilidades, sus riesgos, y no quedarnos en eso, sino estar convencidos de que, como dice Fátima Fernández Christlieb, "con los recursos que tenemos podemos caminar solos, podemos prescindir de las empresas privadas, tenemos lo que se requiere para producir la televisión que necesita el país".

Por todo lo anterior, la aparición de Televisa el quinto poder es un acontecimiento novedoso y realmente significativo.

MARTIN SERRANO, Manuel. La Producción de Comunicación Social. CONEICC. México. 1985. pp. 100.

El estudio de la comunicación, emergente como respuesta necesaria socialmente ante el desarrollo de los fenómenos que la masificación de la difusión informativa trajo consigo, presenta dificultades serias de constitución científica (y por ende, académica) por la naturaleza de su objeto y sobre todo por su ritmo de evolución.

Porque el estudio de la comunicación ha oscilado entre el propósito de abordar el fenómeno social (humano, cultural, inteligente) universal, desarrollado desde los más antiguos sistemas filosóficos, y la intención de explicar el impacto de los llamados medios masivos sobre la sociedad contemporánea, afán emprendido hace menos de un siglo.

Desde el punto de vista de la epistemología, esta oscilación ha producido un enorme caudal de datos, pero muy escaso conocimiento general de los mecanismos de la comunicación, al no haberse constituido aún el objeto científico (universalmente aceptado por los investigadores) "comunicación".

Manuel Martín Serrano ha dicho que "en comunicación, sabemos mucho pero comprendemos poco". Y no es casual que esta frase venga de uno de los estudiosos de la comunicación que con mayor profundidad, rigor e interés han aportado trabajo científico de alto nivel, al menos entre los de habla hispana, en la construcción de una teoría suficientemente sólida y general del evanescente objeto.

El libro más reciente del investigador español La Producción de Comunicación Social (cuya primera parte, los planteamientos teóricos, han sido publicados en México por CONEICC gracias a una cortesía del autor), construye una sólida argumentación teórica y metodológica sobre lo que hace veinte años un "materialista vulgar" (así calificado por el mismo Martín Serrano), llamó "la comprensión de los medios".

Los valores abundan en las densas 100 páginas que contienen el texto aludido. No sólo el rigor y profundidad, la seriedad científica y la precisión de cuestiones, sino también el orden y la claridad (didáctica) de la exposición. La complejidad del

contenido es alta, y la forma de explicarlo, la más sencilla posible, sin simplificaciones deformantes. ("Como este libro no es un texto de divulgación..." nota 2, p.13).

El objeto del libro es precisamente lo que el título anuncia: la producción de comunicación social, y concretamente (en las partes no publicadas por CONEICC del libro completo), una investigación de "los productos comunicativos que utilizan las instituciones para llevar a cabo su labor de control social recurriendo a la información" (p.32).

Martín Serrano realiza este estudio, y propone en consecuencia un paradigma teórico-metodológico en nuestro texto, desarrollando su Teoría de la Mediación (Cfr. La Mediación Social, 1977) y ubicado su utilidad ante el objeto y ante los múltiples en focos diversos con que se ha tratado de explicar lo que hacen los medios masivos en sociedad.

De ahí la necesidad (y el enorme valor) del capítulo introductorio ("0. Las teorías del intercambio entre sociedad y concepción del mundo"). A partir de ahí, los 5 capítulos restantes, respectivamente:

1.- relaciona el cambio en el Sistema Social (realidad) con el conocimiento que los actores sociales van adquiriendo de él a través de la información que se les comunica;

2.- sobre esta base establece cómo las instituciones de comunicación social producen "valores de uso" y "valores de cambio" informativo al actuar sobre el cumplimiento de sus (determinadas) funciones sociales;

3.- analiza cómo median las instituciones (cognitiva y estructuralmente) entre "el acontecer y su conocimiento por vía comunicativa";

4.- Establece los principios metodológicos para analizar las dos dimensiones que hipotéticamente cubren las funciones de los medios: la mitificación, a través de la mediación cognitiva, y la ri-tualización, a través de la mediación estructural.

5.- explicita cómo aplicar tales principios metodológicos al análisis de productos comunicativos concretos, en su caso, prensa y televisión españolas ante el cambio sociopolítico del Franquismo al "postfranquismo".

Hay en este texto múltiples elementos de conocimiento relevantes para la "comprensión de los medios", tanto negativos como positivos; entre los primeros, una serie de claras refutaciones de la utilidad (y validez) de teorías y métodos usuales y "de moda", muchos de los cuales se han llegado a convertir en verdaderos estereotipos; entre los segundos, conceptos y modelos de relaciones lógicas que constituyen herramientas sistemáticas para explorar un campo casi inédito: la relación entre sociedad y medios, entre medios y mensajes, y entre mensajes y usuarios.

La lectura del texto no es fácil, como no lo es la asimilación de su contenido e implicaciones a la práctica de investigación. Sin embargo es suficientemente sugerente y estimulante como para (humildemente) intentar seguir sus pasos en esta línea, sobre la cual "saberes" parciales pueden irse integrando en auténtico "conocimiento" científico sobre la comunicación.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION Y LA RECONSTRUCCION NACIONAL

(El terremoto del 19 de septiembre de 1985 en
la Cd. de México)

JAVIER ESTEINOU MADRID

Tema de reflexión presentado en
Culiacán el 25 de Octubre de 1985.

En los últimos 30 años los medios electrónicos de información en México han operado en función a cuatro principios de reproducción del orden establecido: la lógica de la acumulación de capital, la lógica de la legitimación del sistema, la lógica de la evasión de la realidad y la lógica de la atomización de la conciencia. Dentro de este modelo, se ha marginado el empleo sustantivo de los medios de comunicación para el impulso de los proyectos de desarrollo social que ha requerido la población mayoritaria del país durante más de 5 décadas.

Sin embargo, a las 7.20 de la mañana del jueves 19 de septiembre de 1985, los medios electrónicos de comunicación cambian drásticamente su transmisión cultural. La causa, la enorme agresión que la naturaleza arroja sobre la Ciudad de México, con la furia más violenta que se ha producido desde su fundación hace 500 años a través de un terremoto de 8.1 grados en la escala de Richter (diez mil veces más fuerte que una explosión atómica subterránea) que generó una profunda ruptura emotiva, un enorme desastre material y una gran pérdida de vida humanas.

En 120 segundos el saldo del siniestro arrojó más de 10 mil muertos, 5,500 desaparecidos, 7,000 heridos, 480 edificios derrumbados, 460 construcciones que deberán ser demolidas, 6,000 edificaciones dañadas, 137 escuelas afectadas, 97 cines y teatros resentidos, 11 hospitales cancelados, 35,000 personas sin vivienda, 100,000 trabajadores sin empleo, 6 millones de habitantes sin agua potable, 4 millones sin energía eléctrica, suspensión del 60 % de las comunicaciones locales y del 100 % de las nacionales e internacionales, imposibilidad de circular por el centro de la ciudad, cientos de fugas de gas, numerosos archivos y memorias oficiales de órganos de gobierno perdidos, 17 millones de habitantes altamente sensibles, etc. En síntesis, además de la enorme pérdida de seres humanos y del fuerte desajuste síquico, el sismo deja una secuela de destrucción por más de dos billones de pesos (aproximadamente cinco millones de dólares).

A partir de este momento, los medios electrónicos de comunicación que sobrevivieron (varias instalaciones de algunas industrias culturales como canal 2, de Televisa, el Instituto Mexicano de la Radio, Radio Fórmula, el periódico La Prensa y otros más que fueron destruidos y salieron del aire) reaccionaron y alteraron radicalmente, por algunos días, sus tendencias y lógicas de producción de la tradicional cultura de masas en el Valle de México. No hubo tiempo para esperar la ayuda internacional, ni para diseñar un proyecto meditado de difusión de información, por lo que aceptando las circunstancias radicales los aparatos de comunicación colectiva improvisaron un desordenado y contradictorio, pero a la vez, enormemente útil, programa de conducción social. Tanto medios oficiales como privados, trabajaron durante varios días con todo su poder de movilización en una sola línea de apoyo social: el rescate de las víctimas, la asistencia a los dañados y la reorganización de la ciudad.

Aprovechando su capacidad de relación ampliada con los receptores y ocupando los espacios tradicionales que momentos antes le correspondían al teléfono, al telégrafo y al télex que quedaron destruidos o inutilizados en un alto porcentaje, se convirtieron en el principal sistema nervioso de la ciudad y actuaron como grandes organizadores culturales que enlazaron las urgentes demandas de auxilio, con los apoyos de colaboración espontánea que ofrecieron la multitud de ciudadanos afectados indirectamente.

El proyecto social emergió y dominó abruptamente en los medios y sepultó drásticamente las otras lógicas culturales, que media hora antes, sostenían otro programa ideológico antagónico. Los medios recobraron el único sentido que los puede justificar en el país: su carácter altamente social.

Desde este instante los aparatos de comunicación funcionaron orgánicamente para vincular la información que transmitieron con las apremiantes necesidades sociales que deberán encararse en todos los puntos cardinales de la ciudad y del interior de la República. Desde la radio y la televisión se produjo un intuitivo y espontáneo proyecto de educación de masas que se expresó a través de un permanente flujo de dirección auditiva y visual que gobernó a la capital en estado de emergencia. En este contexto desapareció la información parasitaria que abundaba en la atmósfera matutina hasta antes de la tragedia: se cohesionó orgánicamente la cultura de masas, con los requerimientos humanos de socorro.

Así, a través de los medios se sensibilizó aceleradamente a la ciudadanía de la gravísima realidad que se vivía y se informó de los apoyos de emergencia que exigía la sobrevivencia social. Durante más de una semana se produjo un ambiente cultural que osciló desde la aportación de medicinas, antibióticos, sueros, vendas, gamaglobulina, vacunas antitetano, antitifoidea y antipeste, formol, alcohol, jeringas, oxígeno, camillas, etc. para hospitales, cruz roja, centros de emergencia y puestos de socorro.

La donación de tapabocas, cascos de mineros, tiendas de campaña, guantes de carnaza, serruchos para concreto, martillos hidráulicos, cortadoras de fierro, picos, palas, barretas, gúgles, sierras para abrir, lámparas sordas, palas mecánicas, camiones de carga de 3 toneladas, pinzas para cortar plantas de luz, baterías de linternas, grúas de 40, 60, 80 y 100 toneladas, para las cuadrillas de rescate que tenían que remover los escombros.

La entrega de biberones, alimentos preparados, leche en polvo, embutidos, conservas en lata, toallas sanitarias, plasma sanguíneo, muestras médicas, vasos, platos y cubiertos desechables, pañales, agua purificada en grandes cantidades, etc., para los 131 albergues de los damnificados. El reporte de suspensión y reanudación de labores en fábricas, oficinas, escuelas primarias, secundarias, preparatorias, universidades y secretarías de estado.

El informe de la localización de los refugios, centros de auxilio, heridos trasladados de un hospital a otro, personas extraviadas, víctimas rescatadas y el reconocimiento de cadáveres antes de pasarlos a la fosa común. La instrucción civil para hervir el agua por más de 10 minutos y ponerle gotas de cloro, no consumir alimentos en la vía pública, no tirar basura en la calle, no romper ni abrir las válvulas maestras de agua, no realizar las necesidades fisiológicas al aire libre, no obstruir el paso de los desechos negros para evitar epidemias de tifoidea y peste por contagio de las redes de agua potable que se destruyeron en 1,197 uniones.

La canalización de bomberos, ambulancias, socorristas, cuerpos de seguridad y voluntarios para reparar fugas de gas, de agua, 4 km. de cables rotos de alta tensión, transformadores con corto circuito, incendios, semáforos, etc., en todas las delegaciones de la ciudad. La realización de llamadas angustiosas de SOS a las cuadrillas de rescate para que después de siete días desenterraran a personas que aún estaban atrapadas entre las ruinas y gritaban auxilio.

La exhortación a los ciudadanos para ahorrar agua, gas, energía eléctrica y racionalización del teléfono. El aviso de desalojo de emergencia de zonas habitacionales fabriles y de oficinas, en la Delegación Cuauhtémoc, Morelos, Colonia Roma, Condesa, Nonoalco Tlaltelolco y el Primer Cuadro de la Ciudad para evitar nuevos derrumbes y tragedias con la serie de 73 minitemblores que continuaron.

Hasta las solicitudes por parte de las autoridades militares para que los automovilistas y curiosos no bloquearan las calles de acceso de emergencia a los centros de desastre, especialmente las vías de desahogo del aeropuerto central, desde el cual se movilizaron más de 3,000 toneladas de víveres, apoyo médico, material de rescate y equipo de demolición, que llegaron al país, a través del puente aéreo que construyeron durante 12 días más de 46 países de los 5 continentes.

Las denuncias de los damnificados por la rapiña y corrupción que proliferó en el rescate de sus pertenencias, como por el pago de 8 mil pesos para la entrega de los cadáveres por los ministerios públicos, el abuso de los funcionarios y por la re Etiquetación de precios en los artículos de primera necesidad en 2,000 comercios de la capital.

La conducción de miles de mensajes de los habitantes del D. F. a sus familias y amigos del interior de la República y de otros países a través de los medios de información electrónicos, correos personales y la estación de onda corta XE-I-SO de los radioaficionados. El anuncio del cambio de rutas de tránsito, transporte y de sentidos de las avenidas por estar canceladas 23 de las 200 vías de tráfico que existen en el D.F.

El aviso de distribución de 20 millones de litros de agua a través de 420 pipas, 20 carros tanques y 200 mil bolsas, para las delegaciones de Benito Juárez, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Xochimilco, Tláhuac, Iztapalapa, Venustiano Carranza e Iztacalco. La cooperación de voluntarios para distribuir diariamente a los 50,000 refugiados en los albergues 80 toneladas de frutas y verduras, 20 mil raciones alimenticias, 206,000 litros de leche 400,000 bolillos, 15,000 kilos de tortillas y 400,000 litros de agua purificada.

Y la notificación de la formación de centros de tratamiento psíquico para los damnificados para evitar traumas y rupturas mayores pues es un área de los seres humanos muy descuidada en estos cataclismos, etc. etc.

Ante esta permanente distribución de información de emergencia por los aparatos de comunicación, se removieron los escombros de frialdad ciudadana acumulados durante muchos años sobre nuestras conciencias. La ruptura emocional que provocó el movimiento telúrico y que varió desde el miedo, la histeria, la angustia, la depresión, el llanto, la tristeza, el dolor y la hiperactividad, se convirtió en un enorme movimiento de solidaridad y de heroísmo de todos los estratos sociales de la población.

La ayuda provino de todas partes, especialmente de la juventud, que canalizó su vital energía en el socorro a los desvalidos. Cientos de miles de voluntades espontáneas de todas las edades salieron a la calle con el fin de salvar vidas. La respuesta fue tal, que la entrega de los jóvenes y de la sociedad civil cubrió las enormes lagunas que dejó el ineficiente aparato burocrático del gobierno y rebasó infinitamente la reacción que ofreció el Estado a través de su programa militar DN-III para casos de emergencia nacional.

Sin embargo, a 15 días de ocurrido el drama, los medios de información electrónica volvieron a ser atrapados lenta y sutilmente por las lógicas del desarrollo desigual. Tendencias que más que continuar centrando la atención en la cruda situación

nacional y en los caminos de la reconstrucción que hay que apuntalar, la han desviado nuevamente hacia los deportes, las series de entretenimiento, las telecomedias, la publicidad, los éxitos musicales, la programación extranjera, la propaganda institucional, los concursos juveniles, las novedades discográficas, las fantasías infantiles; y las realidades fundamentales, exclusivamente, son recobradas, en el mejor de los casos por los noticieros y uno que otro mensaje especial.

Después de la respuesta inmediatista de los medios, las viejas inercias de poder vuelven a ocupar en éstos, sus espacios perdidos durante algunos días. Los aparatos electrónicos vuelven a separar el corazón y la inteligencia del país que días antes se unió en una sola expresión: la ayuda al vecino. Es por ello, que en estos momentos consideramos ramos de la más alta prioridad política que la débil sociedad civil que existe en el país trabaje en la línea de orientar el funcionamiento de los medios electrónicos hacia la atención de los conflictos centrales que atorran nuestro proyecto de desarrollo nacional.

No podemos olvidar que estamos en la puerta de la mayor desmovilización ideológica que produce anualmente en nuestra República el ciclo cultural que impulsan los medios comerciales: La Navidad. Fase en la cual, en 45 días de trabajo publicitario se desvían los afectos, la energía colectiva y el presupuesto familiar hacia el consumismo. Hay que recordar que simplemente en diciembre del año pasado, en plena crisis global del país en la que se importaban alimentos, avanzaba el proceso de desertificación del campo, existía un déficit de 3 millones de viviendas, se aumentaba la deuda externa para financiar el desarrollo interno, se incrementaba la destrucción ecológica y ambiental, se agravaba la dotación de agua a las ciudades, etc., las campañas navideñas provocaron en 24 días, una erogación artificial de más de 120,000 millones de pesos por concepto de compras artificiales, de las cuales 12,000 millones se fueron en bebidas alcohólicas, 6,000 millones en adquisiciones de última hora, 4,000 en la cena de Noche Buena y 3,500 se destinaron a la basura por abarcar las envolturas de los regalos.

Ciclo mental que posteriormente será reforzado por las vacaciones de fin de año en las cuales el conjunto social buscará vivir la catarsis que provoca el descanso y el olvido del peso de la crisis social acumulada durante todo el año. Realidad que será rematada por la enorme desorganización ideológica especialmente de la juventud, que provocará la celebración del Campeonato Mundial de Fútbol en nuestro país en los primeros meses de 1986.

Frente a estas circunstancias, no podemos desconocer que el ciclo cultural que cotidianamente han construido los medios de comunicación a los largo de los últimos meses, han hecho olvidar totalmente a la opinión pública, antes de que cumpla un año, la fuerte tragedia sucedida en noviembre de 1984

en San Juan Ixhuatepec (San Juanico) donde también fallecieron muchos seres humanos y hubo gran número de desamparados.

Algo muy importante que el sismo nos ha enseñado, es que los medios de comunicación son capaces de gestionar un proyecto de impulso social. Que cuando todos los canales de difusión trabajan en una sola línea son capaces de producir un proceso de desarrollo social de infinitas dimensiones que anula las más viejas inercias de poder que cultiva la ciudad. Pero también, hemos aprendido que la conservación de un programa de promoción social a través de las industrias culturales, no se mantiene por la sola presencia de la catástrofe, por más grave que esta sea. Se requiere la acción constante de nuevas fuerzas y actores sociales que orienten el uso futuro de estas instituciones mentales.

Por todo ello, pensamos que uno de los desafíos centrales de la reconstrucción de nuestra ciudad y de nuestro país se enfrenta en el terreno cultural, será desde aquí donde se movilizará solidariamente o se inmovilizará individualistamente al conjunto social, frente al proyecto de reedificación de nuestra sociedad. De no trabajar arduamente en esta esfera, el ritmo cotidiano y las tendencias engañantes de la vida urbana, insensibilizarán nuestra participación y convertirán el anhelo de reconstrucción de nuestra capital y de nuestra nación en un tortuoso proceso burocrático como ha sucedido con el sismo de 1957, el temblor de 1973 en Cd. Serdán (Puebla) y las recientes inundaciones y desastres naturales en el Bajío.

Por ello, la sociedad civil debe crear a través de los aparatos de comunicación, en el mediano y largo plazo, una atmósfera cultural que recobre la nueva jerarquía de valores humanos que surgieron en días pasados de los sentimientos más puros de la sociedad, para que orienten el proceso de reconstrucción y combatan con ello la devastadora vorágine cultural que producen los medios de información comerciales sobre nuestras conciencias. De lo contrario, de no producir esta nueva carga cultural se volverá a vivir la profunda contradicción entre cultura nacional y proyecto de desarrollo global. Cada uno se disparará por senderos distintos: la cabeza social avanzará por un lado y el cuerpo social por otro.

No podemos olvidar que la creación de una nueva sociedad, requiere la producción de un nuevo eje cultural, y este, en nuestro país creemos que hoy día gira alrededor de la renovación de los medios de comunicación social.

**ESCUELAS DE COMUNICACION Y
TELEVISORAS REGIONALES EN MEXICO
PERSPECTIVAS DE COLABORACION**

RAUL FUENTES NAVARRO

**Participación en la mesa redonda "Formación
y Capacitación de Recursos Humanos"
en el Primer Encuentro Nacional
de Televisión Regional
Morelia, Mich. Diciembre 5 de 1985.**

Hace veinticinco años se inició en los ámbitos universitarios mexicanos un proceso que ahora llama la atención más allá de las instituciones educativas por la magnitud que ha cobrado, por la complejidad de factores en que se ha desenvuelto y por la relación que guarda ésta, interpretada de todas las maneras imaginables, con estructuras y procesos sociales diversos y distintos del campo académico. Me refiero al estudio de la comunicación, al que aunque no se puede separar del contexto en que se ha desarrollado, podemos referirnos con cierta especificidad.

Ubico esta intervención en el convencimiento de que existe una brecha, a veces ignorada, otras veces insalvable, pero urgente y posible casi siempre de abordar, entre quienes producen y controlan la comunicación social en México y quienes nos dedicamos a estudiarla, investigarla y enseñarla. El tema de esta mesa pretende precisamente suscitar nuestro trabajo en esa línea, y el planteamiento general del Encuentro lo sugiere implícitamente.

Hablo, entonces, de la formación y capacitación de recursos humanos para la televisión regional, desde la perspectiva académica universitaria, hacia quienes hipotéticamente están del otro lado de la brecha, con la intención de buscar cómo tender puentes que nos permitan transitar más fluidamente de un lado a otro, y con ello contribuir a aquello que pretendemos en común: aportar al desarrollo de una comunicación social que corresponda, de mejores maneras que las vigentes en la actualidad, a las necesidades y expectativas de nuestro país y nuestros compatriotas.

Estoy consciente, y creo que todos aquí lo estamos, de que la disolución de tal brecha, -o planteado en términos más positivos: de que la vinculación de universidades y centros de producción- no es fácil ni, a corto plazo, puede cubrir todas las dimensiones que las urgencias cotidianas demandan, pero también que es necesario -e insisto, posible- invertir mayores esfuerzos que los dedicados hasta ahora, para acercarnos y colaborar.

Por ello presento en este texto, primero, una panorámica muy general de la formación universitaria de comunicadores sociales en México, enseguida algunas conceptualizaciones básicas que nos permitan precisar las condiciones de vinculación e intercambio, y finalmente algunas cuestiones a modo de preguntas, que trabajadas en común, nos dieran pie para sugerir y concretar acciones y proyectos.

Hablaba hace un momento que el proceso de estudio universitario de la comunicación se inició hace veinticinco años, aunque desde 1947 se impartan en el país programas de periodismo. En toda la América Latina surgió la necesidad de profesionalizar a los informadores, al mismo tiempo que se extendía y desarrollaba inconteniblemente el sistema de medios electrónicos que el impulso "modernizador" y colonizador nos impuso. El mito de la comunicación de masas y su enorme poder transformador de la sociedad tuvo su apogeo en México durante la década de los sesenta: la televisión, implantada en México, en el contexto del "desarrollo estabilizador", ha sido, desde 1950, el gran instrumento de la modernización del país, con las consecuencias, tanto positivas como, sobre todo, negativas, que ahora constatamos. Sobre ese mito del poder de los medios, surgieron, entre otras muchas cosas, las escuelas de comunicación.

Llamo mito al poder de los medios, y específicamente de la televisión, no porque afirme que no haya tal poder, sino porque se ha creído, y se sigue creyendo, que basta con modificar el régimen de propiedad o la estructura de contenidos para alcanzar objetivos de influencia social de signo diverso. Esa creencia, nunca definitivamente comprobada ni desterrada, ha operado como clave de interpretación y criterio de acción, pocas veces matizada adecuadamente, y ha contribuido, por una parte a reforzar las prácticas de los detentadores de los medios privados, y por la otra, lo cual es más grave aún, a dificultar la generación y el desarrollo de sistemas y prácticas alternativas.

Volveré a este punto, que me parece fundamental más adelante. Ahora lo señalo como una de las causas del desfase entre la formación que en general reciben los estudiantes de comunicación en las universidades y las necesidades del personal que las televisoras, privadas y públicas, requieren, y que se formula paradójicamente: los proyectos universitarios de formación de comunicadores giran, en su mayoría, alrededor de la operación de los medios electrónicos de difusión, y no obstante, las necesidades de personal en los medios son cubiertas, en muchas ocasiones, prescindiendo de los comunicadores universitarios.

En la actualidad más de 25,000.00 jóvenes mexicanos estudian comunicación a nivel de licenciatura en más de 50 instituciones de educación superior en el país. La cifra de estudiantes es equiva-lente a la del conjunto de quienes cursan carreras de ciencias básicas y naturales. Por otra parte, sólo 12 de las escuelas de comunicación existían -hace diez años. El crecimiento ha sido muy rápido y muy intenso, pero no tanto como lo ha sido el de